

Tú, rojo: a mi padre, maestro republicano

Mely Romero, *Tú, rojo: a mi padre, maestro republicano*. Madrid, Entrelíneas Editores, 2017, 160 pp.



Reseñábamos en el número 18 de *Cabás* un artículo de Vicente González Rucandio aparecido en la publicación *El exilio republicano en Cantabria 70 años después* (Santander, Fundación Bruno Alonso / Tantín Ediciones, 2017) donde este investigador esbozaba una serie de rasgos biográficos de una figura muy singular: la del maestro Epifanio Romero Pindado.

En este número 19, se publica un artículo del propio González Rucandio donde da cuenta de la visita que Epifanio Romero realiza en mayo de 1933 al Grupo Escolar Cervantes de Madrid, centro modelo que recogía en su organización, funcionamiento y metodología didáctica, así como las actividades de acción social y enseñanzas complementarias, los principios de actuación del movimiento de la Escuela Nueva. Visita que da pie a la aparición de varios artículos en el periódico *La Región* de Santander, al año siguiente, sobre lo allí observado por él.

Pues bien, ahora es la propia hija de Epifanio Romero la que, a modo de homenaje, tal y como se deduce del subtítulo del libro (aunque en la cubierta, suponemos que por razones comerciales, se

haya cambiado el “a mi padre, maestro republicano” por “maestros republicanos”), realiza un recorrido por la vida de su padre.

Y lo de ser alguien singular lo decimos de Epifanio Romero porque su vida fue muy variada en cuanto a situaciones y lugares de residencia. Vida difícil y ejemplar.

Lo que más llama la atención es que este docente nacido en Villaflores (provincia de Ávila) en 1898 era el maestro que ejercía en el pueblo guipuzcoano de Ezkioga en la época de las famosas supuestas apariciones de la Virgen. Manuel Gutiérrez Aragón relata esos hechos en su película “Visionarios”, aunque en ella se permite el realizador cántabro “matar” al maestro del pueblo, cosa que no llegó a suceder con Epifanio Romero -aunque a punto estuvieron de hacerlo-, suponemos que Gutiérrez Aragón lo decidió así también por razones comerciales).

Epifanio Romero critica con todos los medios que tiene a su alcance el tratamiento que se estaba dejando hacer de esas supuestas apariciones (rechazadas por la propia Iglesia). Y en *Tú, rojo*, Mely Romero reproduce algunos artículos de prensa que escribió su padre criticando lo que estaba sucediendo en Ezkioga.

Esto último es lo más meritorio del libro, la reproducción en facsímil (adjuntando la transcripción de los textos reproducidos para una lectura más sencilla) a lo largo de todo el libro de artículos de Epifanio Romero, cartas personales, documentos oficiales y otras publicaciones relacionadas con su biografía.

Este maestro de ideas republicanas fue un firme defensor de las ideas democráticas y de la escuela laica, plasmando en publicaciones de la época sus ideales educativos.

La Guerra Civil trastocó su vida, como la de tantos otros, de manera definitiva. Condenado en un principio a muerte y luego conmutada esa pena por la de prisión, al recuperar la libertad tuvo que ganarse la vida con gran esfuerzo primero en Madrid y luego en Venezuela, para morir a los pocos días de su regreso a España en 1968.

De su talante moral dice mucho lo que su hija relata en la página 29 cuando en agosto del 36 impidió en el pueblo de Bárcena de Pie de Concha, donde ejercía de maestro, que un grupo de hombres armados venidos de Reinosa detuviera indiscriminadamente a personas de derechas sin disponer de credenciales para ello.

José Antonio González de la Torre

CRIEME